

# EN LAS DOS EMBAJADAS ESPAÑOLAS SE HAN LLENADO DE FIRMAS LOS LIBROS NECROLOGICOS

Los estudiantes de cuatro liceos han telegrafiado a Madrid, orgullosos de que un nacido romano sea Rey de España

Roma, 22. (De nuestro corresponsal.) En las dos Embajadas de España en Roma se han llenado de firmas los libros que recogen los testimonios de, pésame por la muerte de Franco.

OFENSA A LA VERDAD.—En contraste con esta auténtica participación popular en el dolor de España, la televisión italiana nos hirió con una biografía de Franco que ofende a la verdad.

La República española fue presentada como un paraíso. La revolución de Asturias, como gesta épica. La defensa del orden por parte de Franco, cual represión cruel.

En medio de la guerra española intercalaron imágenes de la entrevista de Hendaya, sin comprender que el canciller alemán no podía revisar sus tropas en un pueblo pirenaico sino después de la conquista de Francia, y la guerra europea comenzó cinco meses después del término de la nuestra.

La sarta de disparates concluyó diciendo que Franco deja una España «retrasada» con respecto a la republicana de 1936, y para hacer evidente ese retraso, por las carreteras españolas sólo aparecen reatas de burros, ni un solo automóvil.

EN LA PRENSA DE MILAN.—El mismo día en que la televisión italiana presentaba la España de hoy como un país atrasado respecto al republicano de 1936, el más importante diario milanés destacaba que en

1935 la renta española por cabeza era de ciento cincuenta dólares al año; ahora es de dos mil. Y en otro periódico también lombardo, Indró Montanelli dice que por vez primera desde hace trescientos años, España es ahora un país moderno.

Comprendiendo que su actitud era insostenible, veinticuatro horas después de su deplorable programa, la propia televisión se ponía más objetiva y daba las imágenes del desfile del pueblo apenado ante el cadáver del Generalísimo, y la crónica del corresponsal en Madrid recogía exactamente el dolor de España por la pérdida del hombre excepcional.

Estos días pasados, una parte de la Prensa italiana cometía el gravísimo error de juzgar la situación española conforme a los prejuicios de los comisarios y militantes de las brigadas rojas internacionales. Ahora, esos mismos periódicos parecen comprender que esa actitud era disparatada.

Otro gravísimo error en que ha incurrido parte de la Prensa: interpretar la actual situación española como semejante a la italiana a la caída de Mussolini. Con sentido histórico advierte hoy desde Madrid el escritor Alberto Ronchey que la situación española no se parece absolutamente nada ni a la alemana del «bunker» rodeado de ejércitos aliados, ni a la italiana del fascismo, ni a la portuguesa de la época de Caetano, ni a la griega de los coroneles.—*Eugenio MONTES.*